

Leorer Libi

פרשת שלח

Bs"d

¡Hashem te quiere!

Uno de los sucesos principales de esta Perashá es el pecado de los Meraglim (espías) y consecuentemente el castigo que recibió la generación del desierto de no tener el mérito de ingresar a Eretz Israel.

Todos sabemos que la Torá no es un registro de sucesos históricos sino una guía para la vida. Siendo así, si la Torá nos relata este hecho es para que saquemos de él algún consejo para mejorar nuestra Avodat Hashem.

La Torá nos describe que la reacción de Am Israel al escuchar el reporte de los espías fue el llanto y la queja (14:1): *"Y lloró el pueblo aquella noche; y se quejaron a Moshe y Aharón todos los hijos de Israel..."*.

La desilusión y el inconformismo de Am Israel fue tan grande que llegaron a pensar que Hashem los trajo al desierto para morir allí, a tal punto que dijeron (Devarim 1:27): *"Por el odio de Hashem hacia nosotros nos sacó de Mitzraim para entregarnos en las manos del Emorí para exterminarnos"*.

El Talmud (Zota 35^a) dice que aquella noche que Am Israel 'lloraron' era la noche de Tishá Beav. Y dijo Hashem: *"Ellos lloraron un llanto gratuito (sin motivo), Yo les fijaré un llanto para todas las generaciones"*. Y así mismo dice el Midrash (Tanjuma) que en ese instante se decretó la destrucción de los dos Batei Mikdash y el exilio entre las demás naciones.

La pregunta que surge al reflexionar sobre esta Perashá es: ¿Qué fue lo que sucedió esta vez en particular que el castigo fue tan grande? Encontramos otros acontecimientos donde el pueblo de Israel también se quejó e incluso pecó, pero luego fueron perdonados, en cambio en esta oportunidad no solo que fueron castigados, sino que se decretó una especie de castigo eterno.

Para poder resolver esta incógnita debemos profundizar en el concepto del 'llanto'. La Torá nos recalca en esta ocasión, a diferencia de otras, que todo el pueblo 'lloró'.

El Malbim (Iob 28) explica que la palabra 'Beji' (llanto) deriva de la palabra 'Boj' (encierro), como está escrito sobre Am Israel cuando salieron de Egipto y se toparon con el Iam Suf (Beshalaj 14:3) *"Nebujim Em Baaretz..."* (encerrados están en la tierra), es decir no saben cómo salir ni a donde ir. En otras palabras, se podría decir que el llanto es una manifestación de la 'desesperanza'.

Am Israel, al asustarse del reporte de los espías, cayeron en la desesperanza y la desilusión hasta tal punto de pensar que ¡Hashem los odia!

Justamente aquí debemos detenernos a analizar: ¿Cómo pensaron semejante cosa? Hashem los sacó de Mitzraim mediante maravillosos milagros, les abrió el mar, les proveyó el Man y todas sus necesidades en el desierto, los trasladó sobre nubes y les entregó la Torá. Después de todo esto ¿Cómo pudieron pensar que Hashem los odia y que los quiere exterminar?!

Ciertamente, este enigma que estamos exponiendo sobre la generación del desierto, en realidad debemos formularlo sobre nosotros mismos. Nosotros vivimos en el mundo de Bore Olam. Hashem

nos brinda incondicionalmente salud, sustento y muchas cosas buenas. Y cuando a veces sucede algún inconveniente, sea material o espiritual, enseguida ya pensamos que Hashem no nos quiere.

Realmente este razonamiento no suena para nada lógico, pero por lo visto así es la naturaleza humana. La persona puede presenciar milagros sobrenaturales o incluso escuchar la voz de D-s y con todo eso el primer pensamiento que se le sube a la cabeza es que Hashem está enojado con él o que lo odia, Jas Veshalom.

Por otro lado, la consecuencia de estos pensamientos es terrible. Y la prueba está en que Hashem nos castigó con un 'llanto eterno' por miles de generaciones, que demuestra la importancia y la responsabilidad de intentar erradicar esta cualidad negativa que poseemos. Además, por lo visto la clave de este largo exilio también se esconde detrás de esta labor.

La pregunta que no debemos formular es: ¿Por qué tendemos a caer en la desesperanza, frustración o en un caso peor en la depresión, cuando algo que deseamos no se cumple?

La principal razón a este modo de pensamiento es el EGOISMO. La persona tiende a pensar que todo le corresponde a él y todos deben hacer o pensar como él piensa. Por eso al momento de enfrentarse la 'realidad' con su 'voluntad' no realizada, cae en la desilusión, tristeza y depresión. Que en otras palabras este comportamiento es como ¡una manifestación contra D-s!

Siendo así, como primer objetivo debemos aprender a aceptar la voluntad de D-s y anular nuestra voluntad por la voluntad de Él. A la par de esta preciada labor también debemos 'entrenar' nuestros pensamientos concentrándonos en las muchísimas cosas buenas que Hashem nos da, en el amor infinito que tiene por nosotros y así llegar a una resolución lógica de que, si Hashem nos quiere tanto, seguramente lo que nos sucedió es lo mejor para nosotros (y como sucede muchas veces, que después lo apreciamos con nuestros propios ojos).

No debemos olvidarnos que diariamente pronunciamos en la Tefilá y agradecemos: *“Por nuestra vida que está en Tus manos, y por nuestras almas que están depositadas en Ti, y por los milagros que haces todos los días con nosotros, y por las maravillas y bondades de todo momento”*. Y si realmente creemos en lo que estamos diciendo, como podemos repentinamente pensar que Hashem nos quiere dañar...

Otro aspecto que debemos mejorar es el estilo de nuestras Tefilot: La Torá (Beshalaj 15:25) relata que cuando a Am Israel le faltaba agua en el desierto *“Se quejó el pueblo a Moshe”*. Rashi explica allí que el reclamo contra Am Israel no fue el pedido de agua, puesto que es lógico que soliciten agua cuando están sedientos, sino que el reclamo fue por la forma en la que lo demandaron. Rashi dice que en lugar de quejarse debían haber solicitado a Moshe que implorase por ellos.

Existe una diferencia existencial entre la 'queja' y el 'pedido'. Cuando pedimos con humildad y respeto podemos acercarnos a la salvación, pero cuando en su lugar nos quejamos, las quejas traen solo juicios contra nosotros.

El Midrash (Tanjuma Shelaj) destaca que Am Israel cuando se quejaron a causa de los espías... recibieron a cambio exactamente lo mismo que pronunciaron con sus bocas. Se quejaron que morirán en el desierto y efectivamente su castigo fue morir en el desierto...

Nuestra Perashá nos revela la clave del exilio, del llanto eterno y de todos los sufrimientos y desgracias que son consecuentes de este pecado. Por eso aquí vemos la importancia de recordar constantemente que Hashem ama a cada uno un amor enorme. Debemos comenzar a ejercitar nuestras cabezas en que la voluntad de D-s es para nuestro bien y a ceder nuestra voluntad por la de Él, tal como dice la Mishná en Pirkei Avot (c.2): *“Haz tu voluntad como la de Él”* y probablemente si adoptamos esta conducta seremos merecedores de la continuación de la Mishná: *“Para que así El haga Su voluntad como la tuya”*.

Shabat Shalom